



IV. Comentario



REFLEXIONES EN TORNO AL LIBRO “PSICOLOGÍA POLÍTICA” DE MIRTA GONZÁLEZ SUÁREZ

REFLECTIONS AROUND THE BOOK “POLITICAL PSYCHOLOGY” OF MIRTA GONZÁLEZ SUÁREZ

* MANUEL MARTÍNEZ HERRERA

Recibido: 02-07-08 • Aprobado: 19-08-08

RESUMEN

Este trabajo es el comentario de un libro titulado “Psicología Política”, cuya autoría corresponde a Mirta González, profesora catedrática de la Universidad de Costa Rica.

En nuestro gremio es un acontecimiento esporádico la publicación de un libro y más aún de una asignatura como la psicología política. Este libro de Mirta González tiene la enorme virtud de estar dirigido a la conciencia ciudadana en pos de una efectiva participación política en función de la consolidación y la aplicación de los derechos democráticos y del bienestar de las mayorías.

Un elemento inédito del texto, y quizá su mayor valor, lo constituye la exposición y el análisis de diversas reivindicaciones sociales acaecidas en el ámbito nacional, que sirven de memoria social y de experiencia política acumulada.

Palabras claves: comentario, libro, “Psicología Política”, ámbito nacional, experiencia política.

ABSTRACT

This is a comment about a book entitled “Political Psychology” whose author belong to Mirta González catedratic teacher at the University of Costa Rica.

In our guild is a sporadic event publishing a book and even more of a subject as political psychology. This

book of Mirta González has the huge virtue of being directed to the public in pursuit of effective political participation based on the consolidation and implementation of democratic rights and welfare of the majority.

An unpublished element of the text and perhaps its greatest value is the exposure and analysis of various social demands occurring at the national level, which serve as a memory social and accumulated political experience.

Keywords: commentary, book, “Political Psychology”, national scope, political experience.

INTRODUCCIÓN

El comentar un libro es siempre una tarea riesgosa por varias razones; en primer lugar, hay que preguntarse qué es lo que se analiza: el texto en sí, el autor o la autora como tal, o, como lo propone la hermenéutica profunda (Sanabria, 1997), la experiencia de la lectura; igualmente, habría que preguntarse por el contexto en el que emerge la obra, sus avatares culturales, históricos y políticos. En todo caso, inevitablemente el análisis y la interpretación de los productos culturales llevará siempre impresa la impronta del autor o de la autora (Martínez, 2003). Hecha estas consideraciones, pasaré a hacer mi particular lectura –no podría ser de otra manera– de un libro de reciente factura cuya autoría se debe a una entrañable colega llamada Mirta González Suárez. Desde cierto purismo ético y estético podría aquí aparecer la primera objeción a esta compleja empresa, ¿es lícito realizar un análisis

* Director de la Escuela de Psicología. Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: manuelmartinezcr@hotmail.com



objetivo de un texto desde el lugar de la implicación emocional y afectiva que se supone una amistad? Si abrazáramos el evangelio positivista imbuido de una supuesta asepsia y neutralidad valorativa, debería, al menos, despojarme de todo viso de subjetividad en aras de la objetividad analítica. Nada más ajeno al espíritu y a la intención del texto que nos ocupa (González, 2008) que, precisamente, enjuicia el estatus de imparcialidad científica que se esgrime como campeona de la razón y de la verdad supuestamente ajena a cualquier interés social y político, lo cual es develado de manera sistemática a lo largo y ancho del libro. Es, por ello, que en virtud de lo anterior, tengo un especial goce de transmitir mis “irritaciones” según lo entiende la hermenéutica profunda (Sanabria, 1997), así como mis asociaciones, valoraciones e ideas respecto a este texto que pretendo “co-mentar” de mi maestra, colega y compañera de causa, la Doctora Mirta González Suárez.

La obra como tal, una vez que es concebida, pasa del discreto lugar de la autoría al universo de la cultura; sufre así una suerte de extrañamiento, ya no le pertenece más al autor o a la autora, se vuelve del dominio público y en este acto se socializa. Empero, no hay que olvidar que cualquier producción cultural emergió, en algún momento, del oscuro intersticio que acaece entre lo subjetivo y lo social, por lo tanto, no se puede desdeñar la autoría que le dio vida, la cual, a su vez, surge a partir de determinadas coordenadas histórico-sociales.

En todo caso, cualquier cosa que se pudiera decir del texto o de la autora es necesariamente una especularidad, esto es un reflejo interesado que pasa por los filtros sociales, culturales y subjetivos de quien escribe, no podía ser de otra manera. De cualquier forma, no pretendo realizar un análisis científico de la obra ni una biografía de la autora, si no más bien, establecer una impronta –la mía– que pudiera enriquecernos en el discernimiento del texto. Consciente de que el sujeto nunca es el de la enunciación, empezaré diciendo que conocí a Mirta González Suárez hace muchos años, siendo yo estudiante de la Escuela de Psicología de

la Universidad de Costa Rica y ella profesora de esta Institución. Lo primero que me impresionó de Mirta fue su acendrado sentido de justicia, el cual trasciende las imposturas teóricas y académicas que son moneda común en el ámbito de las Ciencias Sociales donde se forjó académica y profesionalmente; en Mirta, la justicia, que para ella es siempre social, es un principio y un valor que brinda unidad de propósito y coherencia a sus pensamientos y acciones, ninguna injusticia cometida contra un semejante o cualquier otra forma de vida, incluido el planeta mismo, le es ajena. Mirta reúne en sí misma una enorme capacidad afectiva que le caracteriza, al tiempo que es una insigne luchadora quien con valentía, sagacidad y pasión, se suma conscientemente a la construcción colectiva de un mundo mejor con alma de compañera.

COMENTARIOS

El título del libro de Mirta González, a saber, “Psicología política”, pareciera remitir al conjunto de teorías de mediano y corto alcance, cuando no a micro teorías que pueblan a las Ciencias Sociales y particularmente a la Psicología social, sin embargo, en el texto se proponen otras coordenadas al vincular la Psicología a procesos sociales e históricos más amplios aunque sin quedarse en el análisis macroestructural, al imbricarse en los procesos históricos concretos que construyen los dominios sociales y a los actores sociales populares quienes también los constituyen, que es a quienes, en definitiva, va dirigido el texto. Este pasaje de la estructura social al individuo concreto es uno de los grandes dilemas y paradojas que envuelven a las Ciencias Sociales (Martínez, 2007); la autora –cuyo dilema no es este– sortea el problema sin ambages al dirigirse al sujeto de la acción inmerso en las diversas coyunturas socio-políticas que ha de enfrentar. El objeto de interés de la obra son los ciudadanos y las ciudadanas quienes reflexionan y luchan conscientemente por una sociedad más equitativa, inclusiva y respetuosa del ambiente; en tal sentido, el libro pretende ser una contribución efectiva a una praxis social y política desde determinados principios y valores éticos, los cuales son claramente enunciados.



En el libro que nos ocupa, el concepto de política tiene que ver con un ejercicio democrático pleno de participación ciudadana, libre y consciente asumido, el cual pasa por el esclarecimiento de los intereses y los juegos de poder que permiten desentrañar su verdadera naturaleza y su lógica subyacente. Se redime, de esta manera, el quehacer político como una función inherente e inalienable del ser humano, como un compromiso ético y estético que la autora desarrolla a lo largo de la obra; este compromiso se puede resumir como una lucha por una sociedad más justa, equitativa y solidaria, a la vez que respetuosa del medio ambiente, una sociedad donde se trascienda el paradigma de la competencia y la explotación, del consumo a ultranza y de las vanalidades con que está signado el éxito en nuestra cultura. Esto es tan solo una propuesta, aquí no hay nada dado, diremos, para frasear a Bourdieu (2000), que es una tarea en común al servicio de una nueva ética de inclusión y respeto entre los seres humanos, misión para la cual todos y todas estamos convocados.

La acción política entendida de esta manera deja de ser un instrumento de dominación y control para la toma y el ejercicio del poder, reconceptualizándose como un medio para conquistar, ampliar y garantizar los derechos humanos y sociales; su ejercicio así concebido es una actividad de incumbencia e interés cotidiano para un efectivo ejercicio de la ciudadanía y, en tal sentido, la autora nos lleva a reflexionar críticamente acerca de la propia circunstancialidad y el entorno social donde esta se desenvuelve, a pensar políticamente reconociendo, de esta manera, la verdad del discurso político y a visualizar los diversos intereses que en él se juegan.

La primera tarea que se debe acometer frente al poder y sus manifestaciones es discernir su ideologización inherente, lo cual obliga a una segunda mirada que implica trascender lo obvio y manifiesto, no en función de un purismo objetivista, sino de una toma de posición consciente que impele a la acción concentrada en pos de mejores condiciones de vida para las inmensas mayorías, tal es el propósito del libro.

El texto como tal se inscribe dentro de un esfuerzo latinoamericano donde encontramos la denominada Psicología Social de la Liberación (Baldano, 2005), que, a pesar de estar inspirada en la vida y en la obra de Ignacio Martín-Baró (1985), no es un movimiento doctrinal o paradigmático, siendo más bien un movimiento plural que convoca a marxistas, feministas, grupos religiosos de diversa denominación, ecologistas, académicos de distintas posturas teóricas e indigenistas, entre otros, que coinciden entre sí en un conjunto de reivindicaciones político-sociales de los pueblos latinoamericanos, a saber: la lucha contra toda forma de discriminación social, por un comercio justo, contra toda forma de explotación y por una equitativa repartición de la riqueza, así como la defensa a ultranza de la naturaleza, y que, precisamente, estas y otras reivindicaciones sociales están presentes en el libro.

En este sentido, la obra como tal se inscribe en un proyecto político de liberación imbuido de una profunda convicción democrática y de un espíritu humanista que llena de optimismo y viene en un momento preciso en que flaquean la participación ciudadana y el ejercicio democrático mismo, en un momento en donde campea la indiferencia, la incredulidad y la degradación de la política. Se hace un claro llamado de atención para no volver a dejar, nunca más, la política en manos de los políticos que la han usurpado utilizando el poder en su propio y exclusivo beneficio. En tal sentido, existe una clara intención de adecentar y profundizar nuestra maltrecha democracia en el claro entendimiento de que los problemas de la democracia, solo se resuelven con más democracia.

El humanismo que según decíamos caracteriza al texto, es un humanismo social, donde el individuo se concibe inmerso en colectividades de las cuales obtiene beneficios y derechos pero, ante todo, tiene responsabilidades solidarias con sus semejantes, lo cual permite, precisamente, que los derechos individuales sean al mismo tiempo sociales. Es una propuesta humanística porque no ve a los otros como clientes, consumidores, ni competidores, si no como semejantes que están llamados a construir un proyecto común en beneficio de todas las personas.



Hay un claro propósito didáctico en la obra, lo cual es lógico pensar ya que la autora, a la sazón profesora universitaria, ha tenido como cometido la transmisión de conocimientos, pero más allá de esto, de principios y valores, su condición de educadora, que no se limita a la repetición de esquemas y contenidos, sino que analiza críticamente la realidad social; siguiendo a Freire (2002), invita a la reflexión, también crítica a los sectores sociales más desfavorecidos y a todos aquellos que, con algún nivel de sensibilidad, estén dispuestos a construir una sociedad más justa.

La autora se despoja de cualquier supuesto neutralismo científico del cual abjura y toma posición no solo a partir de la autoafirmación en pos de una democracia reflexiva y participativa, si no que hace un llamado a una resistencia consciente, concentrada y activa, producto de un discernimiento colectivo sobre la realidad social en la cual nos encontramos inmersos. Para ello, brinda teoría, método y técnica que guía el análisis y también la praxis. En nuestra sociedad, el ejercicio político tradicional tiene como objetivo la toma y el mantenimiento del poder en función de una delegación acrítica y enajenada de la representatividad; la autora propone, en cambio, ser actores y artífices de la propia historia y construir nuestra propia democracia. Desde esta perspectiva, el texto interpela a los lectores y a las lectoras con preguntas y tareas que propician el entendimiento y la comprensión de las condiciones de vida e impelen a una acción social planificada.

Maquiavelo (2000), quien a la postre fue el primer cientista social en tanto y en cuanto establece de manera metódica las reglas para la consecución y el mantenimiento del poder a partir de un análisis socio-histórico de lo que hoy podríamos denominar, guardando las distancias, como una aplicación de principios de la teoría política al análisis político de coyuntura, ha sido estudiado por grandes figuras históricas, incluido Napoleón Bonaparte. Maquiavelo inaugura la racionalidad instrumental carente de alma al estar signada por el logro y el cumplimiento más allá de toda consideración ética y moral. Los secretos del poder que Maquiavelo enseña a los príncipes de su época, Mirta

los devela con un sencillo lenguaje a los sectores populares de Costa Rica y de América Latina.

Se instruye en el texto acerca de la manipulación ideológica del discurso del poder que propone como bueno y deseable para todos y todas, aquello que conviene exclusivamente a aquellos sectores sociales que detentan el poder. Se brinda un método de análisis que posibilita re-conocer la manipulación política y formular las tácticas y las estrategias para establecer las lógicas de resistencias en pequeños y grandes espectros sociales a partir de los análisis coyunturales.

A lo largo de la obra, se exponen numerosas luchas reivindicativas las cuales se analizan profusamente, quedando por este medio felizmente registradas y sirviendo de memoria social y experiencia política acumulada al servicio de nuevos emprendimientos. Este hecho es especialmente valioso ya que, en general, no queda constatación documental y mucho menos un análisis político de las reivindicaciones sociales. El libro se centra así en procesos sociales en lugar de teorías políticas de dudosa eficacia en la acción reivindicativa; existe un fuerte compromiso con el cambio social, por tanto, frente a los crecientes embates neoliberales contemporáneos, su lectura es obligatoria no solo para los cientistas sociales, sino para todos aquellos y todas aquellas que luchan por un régimen social más justo.

Mirta apuesta sin ambages a la defensa y a la ampliación del estado social de derecho que, en el caso particular de Costa Rica, ha conformado nuestra institucionalidad e idiosincrasia, las cuales se ven amenazadas por el neoliberalismo que recorre el orbe. Precisamente, la tarea que la autora nos impone es la defensa a ultranza de las conquistas sociales conseguidas y su profundización. Para tal efecto, el libro funge como una especie de manual de acción política que facilita el entendimiento de las condiciones sociales imperantes y las correlaciones de fuerza correspondientes, la planificación, ejecución y la evaluación de lo políticamente actuado. A partir del análisis de diversas experiencias reivindicativas, el texto se convierte, también, en un manual de buenas prácticas políticas.



Un eje transversal del libro lo constituye la equidad de género y las luchas políticas de las mujeres, cuyo vivificante ejemplo histórico ilustra las extraordinarias posibilidades que la persistencia, la organización, la unidad y la inteligencia puestas al servicio de las mejores causas pueden lograr. Siendo Mirta pionera en Costa Rica de los estudios de género y una incansable luchadora por los derechos de las mujeres, no podían faltar las referencias y los ejemplos de las reivindicaciones por una sociedad más inclusiva. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que este libro sintetiza las facetas más destacadas de la autora: su feminismo militante, su solidaridad social, su acendrado humanismo y su fe inquebrantable en que un mundo mejor es posible, lo cual combina magistralmente con su vocación de educadora.

CONSIDERACIÓN FINAL

El libro polemiza tal y como lo indicamos anteriormente sobre el estatuto de ciencia y su pretendida neutralidad, y ubica a la Psicología política no al servicio del conocimiento, si no el conocimiento al servicio del desarrollo integral del ser humano. Se diserta acerca de las estructuras de poder, los intereses económicos y políticos que se juegan en toda realidad social, se analizan las coberturas y los mantos ideológicos que se tienden, y se establecen, de manera particular, las formas de incidir en las políticas públicas sorteando el intrincado camino burocrático y legal estatal en procura del desarrollo del estado social de derecho. Se brindan elementos organizativos y se analizan experiencias exitosas que garantizan los objetivos propuestos. El análisis de casos concretos cumple una función didáctica al tiempo que sirve de memoria social e inspiración y ejemplo político. Es este un libro lleno de esperanza, pero no la esperanza del que espera, si no de aquel y aquella que, en la lucha forja, ineludiblemente un futuro pleno de igualdad y de oportunidades sociales sin ningún tipo de discriminación, en convivencia y armonía con la naturaleza y con pleno respeto a la creación.

BIBLIOGRAFÍA

- Baltodano, S.; Dobles, I.; Leandro, V. (2005). *Psicología de la Liberación en el Contexto de Globalización Neoliberal*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Freire, P. (2002). *Cartas a quienes pretenden enseñar*. México D. F., México: Siglo XXI.
- González, M. (2008). *Psicología Política*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Maquiavelo, N. (2000). *El Príncipe*. Madrid, España: M J Ediciones.
- Martín-Baro, I. (1985). Entre el individuo y la sociedad. *Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador, El Salvador: U.C.A. Editores.
- Martínez, M. (2003). Apuntes para la Comprensión de la Concepción Estética de Walter Benjamín. *Revista Reflexiones*. 82 (1).
- Martínez, M. (2006). Psicoanálisis y hermenéutica profunda. *Revista Costarricense de Psicología*. 26 (39).
- Martínez, M. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. *Actualidades en Psicología*. 21 (108).
- Sanabria, J. (1995). Etnopsicoanálisis y hermenéutica profunda en la investigación social. *Actualidades en Psicología*. 11 (87).
- Sanabria, J. (1997). Hermenéutica profunda y etnohermenéutica. *Actualidades en Psicología*. 13. (93).

Impreso en:
Lara Segura & Asoc.
(506) 2256-1664